

## Tomar la palabra/ Agustín Ramos Mentiriodistas

¿POR QUÉ MÉXICO, un país menos sometido que Inglaterra, Francia, España y Argentina a la manipulación mediática global, resultó incapaz de manifestarse contra el martirio del pueblo palestino en la misma cantidad que en Londres, París, Barcelona, Buenos Aires y otras grandes urbes? Supongo que por el factor López Obrador, el mismo gobernante que mantiene avisada a la gente con sus conferencias matutinas pero que ante la política de exterminio de los israelíes no adopta la actitud del presidente colombiano Gustavo Petro y, además de no romper relaciones con un Estado genocida y segregacionista, premia con una embajada al impresentable exgobernador hidalguense Omar Fayad.

MI HERMANA FLOR sufría pánico cada vez que estallaba un cohete porque la habían atropellado debido a un abuso familiar (no viene al caso hablar de tal abuso, pero sí de esos ataques que mi hermana padecía durante las quemas de Judas que se organizaban en la misma esquina donde un cilindro de treinta kilos se le zafó al gasero a quien apodaban *el Trompo*, quizá por los giros del tanque en ese incidente legendario que, según las exageradas personas mayores, podía haber volado la manzana entera). Así que yo hacía todo lo posible para mantenerme lejos de mi hermanita los Sábados de Gloria. Y hoy aquel pánico, pese a ser eso, pánico, pérdida grave de control, locura temporal, ausencia de razón, inocencia animal, me parece insignificante comparado con las reacciones que provocan los estallidos en los niños y las niñas de Gaza y Cisjordania (ojo, de Cisjordania, que no está gobernada por Hamás). Terror pánico causado por "el pueblo elegido" que una vez más se deja llevar, y nos lleva, al matadero.

Mi hija mayor retiró horrorizada su manita al tocar la cabeza de un nenuco, un muñeco de ésos que aparecieron en los años ochenta del siglo pasado. Era una beba muy tentona pero no tocaba, más bien acariciaba, acariciaba todo, y todavía más a las niñas y a los niños de brazos que se ponían a su alcance. De ahí que extendiera sus deditos sin saber que aquella cabeza calvita de aspecto humano era de juguete. Su horror me horrorizó. ¿Qué había sentido la nena de seis meses al tocar un ser inanimado al que ella creyó un semejante suyo? Hoy se me repite ese horror porque los títeres que dominan el mundo asesinan en promedio a un niño o a una niña cada diez minutos. Me lastiman de muerte las imágenes como de nenucos extraídos de entre el polvo, bajo los escombros, por madres, padres y personal médico. Miles, miles de niños en un Holocausto peor, atestiguado en directo y en silencio.

Y así como "Israel nomás se está defendiendo" y en Acaapulco "suman miles los desaparecidos", así la Suprema Corte y el INE y la élite de la UNAM "no se tocan", así es "la deriva autoritaria del gobierno populista" y así también se apareció guadalupanamente la señora X. Porque quienes piensan para el inútil de Claudio X, o sea Krauze, Aguilar Camín, Zaíd, Roger Bartra, Cordera y demás infames, buscan grabar cantinelas en el inconsciente colectivo por medio de los mentiriodistas Dórigas y Aristeguis. Y hablando de medios y candidaturas, conviene notar que Clara Brugada, la candidata de izquierda y candidata de la izquierda, obtuvo esta calidad pese a la estrepitosa intervención de la mediocracia para imponer a Omar García Harfuch en la ciudad más politizada de un país al que llama polarizado esa otra señora X que representa, inmaculadamente, la deshoñestidad y la estupidez intelectual de la derecha, del mismo modo que a nosotros, a la mayoría, nos llama "propagandistas de AMLO-Morena-4T", porque según ella fuimos "seducidos por el autoritarismo disfrazado de 'preocupación por los pobres' y [de] 'recuperación de la soberanía' " ●

